

Vecinos de Colchane alertan sobre crisis migratoria y contrabando en la frontera

Incremento del 30% en el flujo migratorio y contrabando preocupa a comunidades locales, que exigen acciones concretas para garantizar su seguridad y estabilidad.

La tensión migratoria y el contrabando en el Complejo Fronterizo de Colchane han alcanzado niveles críticos, según denuncias realizadas por dirigentes locales a través de redes sociales. Las publicaciones, que incluyen videos y fotografías registradas el pasado sábado 21 de diciembre, documentan un aumento significativo de la migración irregular y actividades ilícitas como el contrabando, generando preocupación entre los habitantes de la zona y un llamado urgente a las autoridades para actuar con mayor contundencia.

Migración irregular y largas esperas

Según autoridades locales, el flujo migratorio ha aumentado un 30% en la última semana, provocando esperas de hasta tres días para cruzar la frontera. Este panorama ha sido registrado por dirigentes de Colchane en sectores como Taypiguano, la carretera hacia Cariquima y Escapiña, donde migrantes han sido vistos pernoctando en propiedades privadas mientras se preparan para cruzar la frontera de manera irregular.

“Hemos sufrido amenazas por denunciar estas actividades ilícitas, y las autoridades regionales hacen caso omiso de los videos y fotos que a diario les enviamos. El movimiento de vehículos y personas aumenta cada día más, y tenemos temor por la

seguridad de nuestras familias”, denunció un dirigente bajo anonimato, expresando el desamparo que sienten ante la falta de acción por parte de las autoridades.

Contrabando y sus impactos

Además de la crisis migratoria, las comunidades locales denuncian un aumento en el contrabando de mercancías y vehículos “chutos” (automóviles de dudosa procedencia, sin registro legal), que son ingresados desde Chile hacia Bolivia. Los dirigentes han manifestado su preocupación sobre la posible relación de estos vehículos con robos, tanto en Chile como en Bolivia.

Los registros audiovisuales también evidencian maniobras peligrosas por parte de los contrabandistas, quienes se desplazan a alta velocidad en zonas rurales, incluso atravesando predios donde pasta el ganado andino. Estas acciones no solo ponen en peligro la vida de los animales, sino que también afectan gravemente la actividad ganadera de las comunidades aymaras, uno de los pilares económicos y culturales de la región.

“El contrabando no solo daña nuestra seguridad, sino que también destruye nuestras fuentes de ingreso. Cada día vemos cómo las actividades ilícitas se vuelven más

descaradas y las autoridades no hacen nada por detenerlas”, lamentó otro dirigente.

Llamado a las autoridades

Los dirigentes han reiterado su llamado a las autoridades regionales y nacionales para que tomen medidas urgentes que permitan controlar la situación en la frontera. Entre las principales demandas se encuentran:

Refuerzo del personal fronterizo: Destinar más recursos humanos y tecnológicos para garantizar un control efectivo en los pasos regulares e irregulares.

Coordinación interinstitucional: Establecer mecanismos de trabajo conjunto entre Carabineros, Aduanas, la Policía de Investigaciones (PDI) y las comunidades locales para frenar el contrabando y la migración irregular.

Protección a los denunciantes: Implementar medidas de seguridad para resguardar a los dirigentes que exponen las actividades ilícitas, evitando represalias por parte de los contrabandistas.

Control sobre vehículos “chutos”: Realizar operativos para determinar la procedencia de estos automóviles y su posible relación con delitos en ambos países.

Advertencias sobre el futuro de la frontera

Los dirigentes advirtieron que, de no

tomarse acciones concretas, las autoridades estarán perdiendo esta batalla, poniendo en riesgo no solo la seguridad de las comunidades locales, sino también la estabilidad económica y social de la región.

“La frontera está siendo desbordada, y cada día las actividades ilícitas se vuelven más evidentes. Si las autoridades no actúan ahora, será demasiado tarde para recuperar el control”, enfatizó uno de los líderes.

Impacto en la comunidad local

La situación en Colchane ha generado un clima de incertidumbre y miedo entre los habitantes, quienes sienten que su seguridad y calidad de vida están siendo ignoradas en medio de esta crisis. Las comunidades aymaras, que históricamente han habitado la zona, ven cómo su sustento y tradición se ven amenazados por el aumento de estas actividades ilícitas.

La crisis fronteriza en Colchane pone de manifiesto la necesidad de una respuesta integral que no solo aborde el control migratorio, sino que también proteja los derechos y la seguridad de quienes viven en esta región. Mientras tanto, los habitantes de Colchane siguen a la espera de soluciones concretas que les permitan recuperar la tranquilidad en su territorio.

